

---

# Efectos de largo plazo del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, Familias en Acción, en la Inclusión Productiva de los productores de café en Colombia

Claudia Carolina Córdoba Currea<sup>1</sup>

Para citar este artículo: Córdoba, C. C. (2023). Efectos de largo plazo del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, Familias en Acción, en la Inclusión Productiva de los productores de café en Colombia. *Ensayos de Economía Cafetera*, 36(1), 7-27. <https://doi.org/10.38141/10788/036-1-2>

## 1. OBJETIVO CENTRAL Y RELEVANCIA DE ESTA EVALUACIÓN DE IMPACTO

Los programas de **transferencias monetarias condicionadas** buscan aliviar, en el corto plazo, las carencias de ingresos de los hogares en pobreza, y en el largo plazo, el logro de mayores niveles de inclusión productiva y movilidad social, a través del fortalecimiento del capital humano de los niños. Por su parte, los **programas de Inclusión productiva** buscan garantizar fuentes de ingresos suficientes y sostenibles para que los hogares abandonen de forma definitiva su situación de pobreza y/o vulnerabilidad económica.

El 79% de la población mundial en pobreza vive en el área rural y la tasa de pobreza extrema en la ruralidad es tres veces más alta que la tasa de pobreza urbana (17,2% Vs 5,3%). La pobreza en la ruralidad es persistente y compleja y su erradicación requiere de la coordinación de estrategias en el campo económico, social y político (*United Nations, 2023 SDG'S report*). Colombia no es la excepción, para 2021, la tasa de pobreza rural era 1,8 veces mayor que la tasa de pobreza urbana (18,8% vs. 10,3%) (DANE, 2023 re-

---

<sup>1</sup> Esta investigación fue realizada como tesis de maestría en el programa de Maestría en Economía de las Políticas Públicas de la Universidad del Rosario. Agradezco a José Leibovich y Santiago Saavedra por la dirección de esta investigación y a la Federación Nacional de Cafeteros por su apoyo institucional.

---

porte de pobreza extrema), en consecuencia, de los 6 millones de personas en pobreza extrema en Colombia, 2 millones viven en la ruralidad.

Con las transferencias monetarias condicionadas, principalmente dirigidas a la madre del hogar, se busca aliviar, en el corto plazo, la carencia de ingresos de los hogares en pobreza. El giro del dinero se condiciona al cumplimiento de requisitos que propendan por la acumulación de capital humano de los niños del hogar, con el fin de que logren una mejor inclusión productiva y superen la pobreza (Ibarran *et al.*, 2018). Las TMC buscan estar en el primer escalón de la ruta para la superación de la pobreza y usualmente son manejadas por los ministerios de desarrollo social.

La Inclusión Productiva es definida como “el proceso mediante el cual las personas superan la pobreza monetaria y acceden a puestos de trabajo de calidad o a oportunidades económicas que garantizan fuentes de ingreso suficientes y sostenibles” (Naciones Unidas e Inclusión SAS, 2023). En línea con esta definición, los programas de Inclusión Productiva buscan fortalecer la capacidad de generación de ingresos a través de: i) Un mayor uso de los insumos de producción existentes (expansión de la producción potencial); ii) La incorporación de nuevos activos productivos (expansión de la frontera de posibilidades de producción); y, iii) La incorporación de nuevas habilidades (capital humano) a través de la educación formal e informal (World Bank, 2020). Usualmente, los programas de inclusión productiva están dirigidos a las asociaciones de productores que ya han superado

la pobreza extrema y son manejados por los ministerios o agencias de agricultura.

En teoría, cuando un hogar rural se beneficia simultáneamente de un programa de TMC con uno de Inclusión Productiva, las transferencias deben optimizar los habilitadores para la generación de ingresos, gracias a la disponibilidad de recursos permanentes que permite a los hogares **ampliar el uso y mejorar la combinación de sus factores de producción y/o disminuir la aversión al riesgo de inversión en activos productivos**. No obstante, con poca frecuencia se aprovechan estas sinergias (Farrington *et al.*, 2014; Slater, 2006, Devereux & Guenter, 2008; Tiravayi *et al.*, 2013; Moreno-Sánchez, Roza & Maldonado, 2019).

Los estudios empíricos que se han desarrollado para evaluar las sinergias entre los programas de TMC y los programas de Inclusión Productiva han encontrado impactos positivos en los factores que impulsan la generación de ingresos de los hogares; no obstante, la evidencia se concentra en el corto plazo debido a la falta de datos integrados y completos durante un período prolongado, y a la debilidad y corta duración de los programas de inclusión productiva.

Los productores cafeteros, a través de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), reciben de forma integral servicios de inclusión productiva financiados con el Fondo Nacional del Café (FoNC). Estos servicios se agrupan en: Investigación en nuevas variedades resistentes a plagas y adaptadas al cambio climático, Asistencia técnica para mejorar las prácticas

---

agronómicas, Garantía de compra de la cosecha a través del sistema cooperativo, Apoyo a la comercialización interna y Promoción internacional para la exportación de su café. De forma simultánea, para 2022, el 26,2% de los productores de café pertenecían a un hogar beneficiario de Familias en acción. De ellos, 91.615 habían sido beneficiarios desde el año 2012.

En este contexto, **el objetivo central de esta investigación** fue la estimación de los efectos de largo plazo del programa de TMC, Familias en Acción, en la inclusión productiva de los caficultores en Colombia con el fin de encontrar sinergias positivas cuando ambos programas confluyen en una misma población.

## 2. INCIDENCIA DEL PROGRAMA FAMILIAS EN ACCIÓN EN LOS HOGARES CAFETEROS

En el año 2000, Colombia fue uno de los países líderes en la implementación de las TMC con el programa de Familias en Acción, diseñado para complementar los ingresos de las familias en situación de pobreza, condicionándolos a la asistencia escolar y al cumplimiento de los controles de salud para los niños, niñas y adolescentes. La condicionalidad busca que la nueva generación del hogar cuente con mayores habilidades, conocimientos y mejor salud, para alcanzar, en el

largo plazo, una mayor inclusión productiva. Inicialmente, el programa Familias en Acción se implementó en municipios con una alta proporción de población rural. Con el tiempo, y en respuesta a los resultados favorables de la evidencia, Familias en Acción llegó a todos los municipios del país<sup>2</sup>. Para 2022, Familias en Acción había alcanzado una cobertura de 2,1 millones de hogares (12% del total de hogares en Colombia y era operado directamente por el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social -DPS- (DNP & DAPRE, 2022).

La población objetivo de Familias en Acción eran los hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad en Colombia con integrantes menores de 18 años; esta condición se verificaba por el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisbén). Las inscripciones al programa eran masivas y ocurrían cuando se tomaba una decisión de política nacional. Los dos últimos registros masivos se dieron entre octubre de 2012 y febrero de 2013, como resultado de la implementación del Sisbén III y desde marzo de 2018 a marzo de 2021 con la implementación del Sisbén IV<sup>3</sup>.

El monto de la transferencia varía según el perfil familiar. Las familias con hijos entre 0 y 5 años tienen un pago único condicionado a la asistencia a controles de salud y crecimiento

---

<sup>2</sup> La expansión del programa se hizo de acuerdo a los hallazgos de Attanasio *et al.*, (2005); Attanasio y Mesnard (2005) y Econometría-SEI-FIP (2006).

<sup>3</sup> El Sistema de Información de potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisbén) es el canal mediante el cual el estado puede conocer las necesidades y capacidades de los hogares para apoyar a las entidades en la focalización de los programas sociales.

---

del niño o niña. Por su parte, las familias con hijos entre 6 y 18 años reciben una transferencia por cada hijo condicionado a asistir a la escuela. Familias en Acción envía transferencias hasta tres hijos por familia, y excepcionalmente un cuarto hijo cuando hay alguno con discapacidad verificada. Para 2022, la transferencia mensual promedio por asistencia escolar era de COP 35.794 y por control de salud COP 94.588. Estos valores representan el 10% y el 26% de la línea de pobreza per cápita nacional de 2021 (Acosta *et al.*, 2023).

Familias en Acción está diseñado para que, en el corto plazo, se mitigue la deserción escolar, el trabajo infantil y la repetición. En el largo plazo, se espera que Familias en Acción tenga efectos en un mayor logro en la educación secundaria, una reducción del embarazo adolescente y un crecimiento en el acceso a la educación superior, que, en conjunto, deberán aumentar la generación de ingresos esperada del hogar y la reducción de la pobreza (DNP, 2019).

En paralelo, con la condicionalidad de la asistencia a los controles de crecimiento y desarrollo, se espera incrementar la tasa de vacunación de los niños y estabilizar su estado nutricional, lo que, a largo plazo, deberá traducirse en mejores indicadores de salud y productividad (DNP, 2019).

Según la FNC, para 2022, 142.557 (26,2%) de los productores de café pertenecían a un hogar beneficiario de Familias en Acción. De ellos, 91.615 pertenecían al programa desde el año 2012 y han recibido, simultáneamente, todos los servicios de la FNC para mejorar su inclusión productiva<sup>4</sup>. Los productores de café en Familias en Acción tienen una distribución similar a la del país cafetero como se observa en la Tabla 1, sólo se observan frecuencias más altas de pertenencia al programa cuando la mujer es productora, o el hogar cafetero está en la región Sur, Caribe o Emergente, las cuales se caracterizan por tener menores niveles de calidad de vida en comparación con las demás regiones.

---

<sup>4</sup> Los productores de café que se encuentran fuera de los registros administrativos de la FNC son marginales porque el Sistema de Información Cafetera (SICA) se generó con el Censo Nacional Cafetero (1993-1997) y desde entonces, el SICA se ha actualizado cada año, todos los años. Esto garantiza que los resultados de este estudio sean representativos para toda la caficultura del país.

Tabla 1. Distribución de los productores cafeteros en Familias en Acción en comparación con la distribución de los productores cafeteros a nivel nacional

		Productores cafeteros en Colombia (%)	Productores cafeteros en Colombia y Familias en Acción (%)
Género	Mujer productora	31,4%	33,2%
Región	<b>Región Sur</b> (Cauca, Huila, Tolima y Nariño)	51,3%	57,7%
	<b>Eje cafetero</b> (Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle)	28,5%	23,7%
	<b>Pioneros</b> (Santander, Cundinamarca, Norte de Santander y Boyacá)	16,2%	13,2%
	<b>Caribe</b> (Cesar, La Guajira, Magdalena y Bolívar)	2,9%	4,1%
	<b>Emergentes</b> (Caquetá, Casanare, Meta, Putumayo, Chocó y Arauca)	1,2%	1,4%
Tamaño del cultivo	< a 1ha	52,1%	49,9%
	1 ha y 3ha	37,9%	40,9%
	3ha y 5ha	6,7%	7,0%
	5ha y 10ha	2,4%	1,9%
	>10ha	0,80%	0,20%

Fuente: Este estudio.

### 3. CONTRIBUCIÓN A LA LITERATURA EXISTENTE

Desde 2004, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura ha fomentado la investigación sobre la pertinencia de combinar las TMC con los Programas de Desarrollo Agrícola, debido a que, principalmente, en el África rural, la reducción de la pobreza no había cumplido con las expectativas de la comunidad internacional.

Las transferencias monetarias y la implementación de programas de desarrollo venían confluyendo en el África rural de forma desarticulada; y en un contexto donde el gasto público es limitado, surgió la necesidad de conocer y explotar las posibles sinergias existentes entre las TMC y los programas de desarrollo rural que ayudarían a maximizar los recursos para reducir la pobreza de forma

---

definitiva (Holmes *et al.*, 2007 y Devereux *et al.*, 2008). Esta necesidad también se trasladó a América Latina, en donde se necesitaba potenciar estas sinergias para garantizar la sostenibilidad de los logros en reducción de la pobreza (Banco Mundial, 2020).

Las investigaciones que han estudiado estas sinergias han encontrado que, cuando los programas de TMC confluyen con los programas de Inclusión Productiva, los hogares rurales experimentan incrementos en el consumo del hogar y en la inversión de activos productivos como animales de engorde o maquinaria pequeña. También se presentan aumentos en el área cultivada, la creación de nuevas líneas de producción, al tiempo que se fortalece la economía local y la resiliencia frente a riesgos climáticos (Sadoulet *et al.*, 2001; Barrientos y Wheeler, 2006; Rabbani *et al.*, 2006; Winter y Davis, 2009; Macours *et al.*, 2012; Asfaw *et al.*, 2014; Del Pozo, 2014; De Sanfeliu, 2016).

Estos efectos positivos se logran gracias a que las TMC ayudan a romper las barreras de inclusión financiera y reducen la aversión al riesgo crediticio. Sin embargo, los efectos hasta ahora encontrados son de corto plazo, debido a la falta de información para periodos largos de tiempo. En consecuencia, aún no se ha generado evidencia concluyente sobre los efectos en cuanto a la adquisición de activos de alto valor o el aumento en el número fincas o mejoras cualitativas en la calidad de vida del hogar entre generaciones.

Adicionalmente, García *et al.* (2016); Naudé (2016); Fernández, (2016) y Moya (2016) no encontraron evidencia sobre la existencia de

sinergias positivas entre las TMC y los programas de Inclusión Productiva. La ausencia de evidencia se explica principalmente por la falta de información y la debilidad y corta vida de los programas de inclusión productiva. En particular, Moya (2016) evaluó los efectos de Familias en Acción en la población rural colombiana que recibió de forma simultánea el programa de Oportunidades Rurales (OR). El objetivo de OR era incrementar los activos productivos, sociales, humanos y financieros de los pequeños microempresarios rurales a través de recursos para la contratación de asistencia técnica y el acceso a productos financieros e información. Moya explica que la dificultad de su evaluación se debió a que OR no se implementó pensando en una futura evaluación de impacto, por lo que “era imposible implementar las técnicas econométricas tradicionales, como los métodos de emparejamiento, la diferencia en diferencias o la selección basada en observables”.

Moreno-Sánchez *et al.* (2019) también evaluaron Familias en Acción en su confluencia con el programa de Familias en su tierra (FEST), a cargo del DPS. FEST ha tenido como objetivo contribuir a la estabilización económica de las víctimas del conflicto armado que han regresado a sus tierras a través de la mejora de las iniciativas productivas rurales, la seguridad alimentaria, las condiciones de vida y el capital humano de los hogares (DPS, 2017). Debido a la ausencia de información cuantitativa sobre las características antes/después de FEST, los autores realizaron un estudio cualitativo y encontraron sinergias positivas entre ambos programas. Por ejemplo, encontraron que el dinero de Familias en

---

Acción también se había utilizado para desarrollar pequeñas empresas productivas como el engorde de animales o para apalancar la principal actividad productiva del hogar en casos de escasez.

La evaluación de impacto que se presenta en este artículo contribuye a la literatura sobre desarrollo económico de múltiples maneras:

- Por un lado, es la primera evaluación de impacto a largo plazo de Familias en Acción sobre la inclusión productiva de los caficultores, quienes están recibiendo, al mismo tiempo, servicios de inclusión productiva de por vida por parte de la FNC. En este sentido, esta es la primera indagación sobre la existencia de posibles complementariedades entre los programas de inclusión social e inclusión económica en esta población.
- Por otro lado, esta es la primera evaluación que utiliza registros administrativos de la FNC sobre resultados de inclusión productiva complementados con características sociodemográficas de los registros administrativos del DNP, antes y después de la última convocatoria masiva de Familias en Acción. Sobre esta base, esta investigación no está expuesta a los problemas de otras investigaciones mencionadas anteriormente, como la falta de información o los programas de inclusión productiva de corta duración.
- Además, este estudio es novedoso porque, por primera vez, estudia las interacciones entre programas gubernamentales

que nunca antes habían sido estudiados juntos, como Familias en Acción, Colombia Mayor, y los apoyos a la renovación de cafetales por parte del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural o el Fondo Nacional del Café.

- Y por último, pero no menos importante, los resultados de esta evaluación de impacto tienen implicaciones sin precedentes para la política pública, en términos de oportunidades para mejorar la coordinación y el seguimiento de programas entre políticas públicas y privadas, concebidos con el fin de generar beneficios para la población cafetera.

## 4. DATOS UTILIZADOS Y METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN

### 4.1. Datos utilizados

Esta investigación utilizó registros administrativos de la FNC, el DNP y el DPS, en el marco del Sistema de Información de Hogares Cafeteros (SIHC) a cargo de la FNC. En este sistema se recopilan datos del Sistema de Información Cafetera (SICA-FNC) sobre las técnicas de producción por productor combinada con su situación socioeconómica derivada del Sisbén del hogar cafetero y el acceso a programas de transferencias monetarias del Registro Social de Hogares, ambos del DNP. Esta información se complementa con información particular del programa de Familias en Acción proveniente de registros administrativos del DPS.

Cuando se actualiza una nueva versión del Sisbén, todas las familias deben diligenciar

de nuevo su información. Los dos últimos lanzamientos del Sisbén han sido en 2011 con el Sisbén III y 2019/2022 con el Sisbén IV; por lo anterior, esta investigación utilizó la compilación SIHC (2011 y 2022) para asegurarse que toda la información de los productores de café estuviera actualizada antes y después de la última convocatoria masiva de Familias en Acción en 2012.

#### 4.2. Selección del grupo tratamiento y el grupo control

Los grupos de tratamiento y control fueron seleccionados tomando inicialmente, la información de la cohorte 2022. De los 542.043 productores de café, 142.557 (26,2%) estaban en Familias en Acción (grupo potencial de tratamiento) y 339.486 no pertenecían a un hogar en Familias en Acción (grupo potencial de control). Para seleccionar el grupo de tratamiento se tomaron en cuenta cuatro cri-

terios adicionales: i) el productor debía estar registrado en el SICA y en el Sisbén en 2011 y 2022; ii) el productor debía ser seleccionado para el programa por su puntaje en el Sisbén y no por otro criterio de vulnerabilidad, iii) el productor debía tener toda la información en el Sisbén sobre sus hijos, y iv) el productor debía haberse afiliado a Familias en acción en 2012 o 2013. Con esos criterios, 42.300 productores de café fueron seleccionados como grupo de tratamiento.

Para seleccionar el grupo de control se aplicaron los mismos criterios de selección del grupo de tratamiento con el fin de tener los grupos más comparables. De esta forma, los hogares del grupo de control son aquellos que en 2011 habrían cumplido con todos los criterios para haber sido elegidos en el programa Familias en Acción, pero por alguna razón desconocida no fueron seleccionados (Tabla 2).

Tabla 2. Criterios de selección para elegir el grupo tratamiento y el grupo control

Criterios de selección	Número de Productores de café 542.043		% de Productores de Café en cada grupo (2022)	
	Grupo tratamiento	Grupo control	Grupo tratamiento	Grupo control
Productores de café (total) 2022	142.557	339.486		
Productores de café que han permanecido en la caficultura entre 2011 y 2022	91.615	245.818	64,3%	61,5%
Estaban registrados en la encuesta Sisbén	79.236	160.758	55,6%	40,2%
Tenían el puntaje requerido para ingresar a FA	59.755	63.944	41,9%	16,0%
Hogares con niños menores de 18 años en 2011 con toda su información en el Sisbén	55.067	31.734	38,6%	7,9%
Ingresaron a Familias en Acción en 2012 o 2013	42.300		29,7%	

Nota 1: Puntaje de Familias en Acción: <29,03 (rural) o <32,20 (urbano)

Fuente: Este estudio.

---

### 4.3. Metodología para la evaluación del impacto

En un contexto cuasi-experimental<sup>5</sup>, el método de Diferencias-en-diferencias es la mejor estrategia para asegurar causalidad y la minimización de sesgos en las estimaciones por la no inclusión de variables desconocidas relacionadas con el paso del tiempo o por diferencias estructurales entre los grupos de tratamiento y control (Cerulli, 2022). En consecuencia, la estimación de la causalidad se realizó con la ecuación (5.1). El coeficiente de interés es  $\delta$ , el cual captura el cambio adicional que genera el programa Familias en Acción en las variables de inclusión productiva para los productores en hogares cafeteros que recibieron las transferencias entre 2011 y 2022.

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 FA_i + \beta_2 T_t + \delta(T_t MFA_i) + \varepsilon_{it} \quad (5.1)$$

En donde  $Y_{it}$  es cada una de las 10 variables de impacto que describen la inclusión productiva de los productores de café en las dimensiones de i) aumento en el uso de los insumos (producción potencial); ii) La incorporación de nuevos activos productos (ampliación de la frontera de posibilidades de producción); iii) la adquisición de nuevas habilidades (capital humano) y iv) mejoras en el estándar de vida.

Para explicar **el aumento en el uso de insumos (producción potencial)** se utilizaron

cuatro variables de resultado: i) área de la finca sembrada con café, ii) número de plantas con café, iii) la proporción de productores con cultivos resistente a enfermedades y el cambio climático, y IV) la proporción de productores que tienen su cultivo con edad menor a 6,5 años (joven).

Para medir **la incorporación de nuevos activos** productivos se construyeron dos indicadores: i) la proporción de caficultores que han invertido en la compra de nueva tierra y la proporción de caficultores que han invertido en activos productivos de alto valor. Ambas variables se construyeron con *dummies* que indican, para la primera, si el caficultor tiene más de una finca y la segunda, si el hogar compró carro o moto durante el periodo de estudio.

Para capturar el **crecimiento del capital humano** se utilizaron los indicadores de logro educativo del hogar y logro educativo de los jóvenes. La primera se midió con una variable *dummy* que indica si al menos una persona en su hogar ha terminado la escuela secundaria (9 grado) y la segunda, se construyó como una variable continua que muestra los años promedio de escolaridad de los jóvenes (18-28 años).

Finalmente, los resultados se complementaron con dos variables que describen los cambios en la calidad de vida: i) hogares con condiciones habitacionales adecuadas y ii) La

---

<sup>5</sup> Se hace referencia a un contexto cuasi-experimental porque esta evaluación no fue planeada con antelación con un muestreo aleatorio para recoger la información antes del tratamiento (línea base) y la información para evaluar la evolución (línea de seguimiento).

tasa de pobreza extrema. El primer indicador es ampliamente utilizado en las mediciones de calidad de vida y el segundo, se midió con el índice oficial de pobreza extrema reportado por el DNP, según los grupos del Sisbén.

$FA_i$  es una variable *dummy* que toma el valor de uno si el caficultor ha sido parte del programa de Familias en Acción entre 2011 y 2022.  $T_i$  es también una *dummy* que toma el valor de uno si nos referimos al periodo 2022,  $T_i MFA_i$  es el término de interacción que toma el valor de uno si el año es 2022 y el caficultor hizo parte del programa de Familias en Acción.  $\varepsilon_{it}$  Es el término de error.

Aunque, en teoría, los hogares cafeteros del grupo tratamiento y el grupo control cumplieron con todas las condiciones para haber sido elegidos en el programa de Familias en Acción (puntaje Sisbén y características de su hogar), por ser este un cuasiexperimento, se encontraron algunas diferencias en sus características sociodemográficas (Tabla 3).

Los productores seleccionados en el grupo de tratamiento son en promedio 7 años más jóvenes, sus hogares son relativamente más grandes (una persona adicional en promedio) y tienen una mayor representación en la región sur y en los productores medianos. Por esta razón,

Tabla 3. Comparación de las características sociodemográficas entre el grupo tratamiento y el grupo control

	Características en 2011	Grupo tratamiento	Grupo control
Género	Mujer productora	29,6%	28,0%
Estado civil	Tiene esposo/a o pareja en 2011	44,4%	45,1%
Edad del productor	Edad del productor cafetero en 2011 (años)	42	49
Tamaño del hogar	Tamaño del hogar en 2011 (personas) Número de hijos en 2011 (personas)	5,5 2,7	5,1 1,9
Pobreza	Pobreza extrema en 2011	85,0%	81,0%
Región	Región Sur Eje cafetero Pioneros Caribe Emergente	61,2% 21,7% 13,3% 2,7% 1,2%	60,9% 20,9% 14,4% 2,5% 1,4%
Tamaño del cultivo en 2011	< 1ha 1ha y 3ha 3ha y 5ha 5ha y 10ha > 10ha	45,7% 44,0% 8,0% 2,1% 0,2%	52,1% 37,9% 6,7% 2,4% 0,8%
Fuente: Este estudio.			

para garantizar la mayor comparabilidad entre ambos grupos la estrategia de evaluación de impacto incorporó varios elementos con el fin de corregir posibles sesgos en la estimación.

Con la intención de corregir posibles sesgos por las diferencias encontradas entre ambos grupos, se estimó la ecuación (5.2).

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 FA_i + \beta_2 T_t + \delta(T_t * FA_i) + \beta_k X_i + \beta_3 Z_i + \beta_4 Z_i T_t + \beta_5 (T_t * FA_i * Z_i) + \varepsilon_{it} \quad (5.2)$$

En esta ecuación se introduce el término  $\beta_k \beta_i$  que corresponde a las características socio-demográficas del productor y su hogar sobre las cuales se encontraron diferencias para el año 2011 (antes del tratamiento), como son la edad del productor, el tamaño del hogar y el número de hijos.

Adicionalmente, en la ecuación (5.2) se introdujeron efectos heterogéneos  $\beta_3 Z_i + \beta_4 Z_i T_t + \beta_5 (T_t * FA_i * Z_i)$  para examinar la existencia de posibles efectos multiplicadores del programa Familias en Acción en la inclusión productiva de los caficultores cuando confluyen en el productor ciertas características  $Z_i$  como ser mujer productora, vivir en pareja (esposo/a o compañero/a), recibir otras transferencias monetarias, bien sea por el Ministerio de Agricultura o el FoNC para apoyar la renovación de los cafetales o por el Departamento para la

Prosperidad Social con el programa de Colombia Mayor<sup>6</sup>.

#### 4.4. Verificación de robustez

Para verificar la robustez de los resultados se adicionaron efectos fijos a nivel municipal  $\alpha_m$ , ecuaciones (5.3) y (5.4) con el fin de verificar si alguna característica municipal tenía el poder de modificar el efecto del tratamiento promedio (ATE) representado por  $\delta$ .

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 FA_i + \beta_2 T_t + \delta(T_t * FA_i) + \alpha_m + \varepsilon_{it} \quad (5.3)$$

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 FA_i + \beta_2 T_t + \delta(T_t * FA_i) + \beta_k X_i + \beta_3 Z_i + \beta_4 Z_i T_t + \beta_5 (T_t * FA_i * Z_i) + \alpha_m + \varepsilon_{it} \quad (5.4)$$

Adicionalmente, se realizó una verificación de efecto contagio entre el grupo tratamiento y el grupo control<sup>7, 8</sup>.

## 5. RESULTADOS

En la Tabla 4 se resumen los resultados de la ecuación (5.1). Las cifras muestran que el programa de Familias en Acción fortalece la inclusión productiva de los caficultores. Los productores cafeteros pertenecientes a un hogar beneficiario de Familias en Acción logran

<sup>6</sup> Al 2022, el 52,4% de los caficultores del grupo de tratamiento han recibido recursos para apoyo a la renovación de cafetales y el 15,0% han recibido transferencias por Colombia Mayor. Para el grupo control, estas proporciones son del 46,5% y del 30,2%.

<sup>7</sup> No fue posible verificar el supuesto de tendencias paralelas debido a que no se tuvo información disponible para antes de 2011.

<sup>8</sup> El contagio podría provenir de la propia intervención debido a la cercanía de los grupos control y tratamiento. Por ejemplo, el grupo de control puede aprovechar un crecimiento de los ingresos del grupo tratado, vendiendo ellos su granja u otros activos. De forma muy similar, hábitos como la renovación o la educación o la mejora de las condiciones de vida podrían ser imitados por el grupo de control.

mayores incrementos en el uso de sus insumos productivos, aumentan en mayor proporción la inversión en nuevas tierras, la compra de activos productivos de alto valor y alcanzan un mayor nivel de calidad de vida.

En particular, los productores cafeteros beneficiarios de Familias en Acción logran un 8,3% más de área sembrada en café, 0,8%

más en el número de plantas con café, 10,5% más de inversión en nueva tierra, 34,9% más de inversión en activos productivos de alto valor, 56,6% más de incorporación de nuevas habilidades (capital humano) y un 8,2% adicional en el mejoramiento de sus condiciones habitacionales en comparación con el grupo de productores que no ha pertenecido al programa (Tabla 4).

Tabla 4. Impacto del programa de Familias en Acción en las características de inclusión productiva de los productores de café

Dimensión de inclusión productiva	Característica de la inclusión productiva	FA*T22 (Delta)	Error estándar	Media del grupo control	Cambios con respecto a la media del grupo control	R-2
Incremento en el uso de insumos (producción potencial)	Área de la finca sembrada con Café	0,12 ***	(0,0157)	1,44	8,3% ***	0,1%
	Número de plantas con café (log)	0,07 ***	(0,0101)	8,75	0,8% ***	4,0%
	Proporción de productores con cultivo resistente a enfermedades	0,00	(0,00457)	0,83	0,1%	19,6%
	Proporción de productores que tienen su cultivo con edad menor a 6,5 años (joven)	-0,48 ***	(0,00522)	9,62	-4,1% ***	0,4%
Incorporación de nuevos activos productivos (ampliación frontera de producción)	Inversión en nueva tierra	0,03 ***	(0,00454)	0,26	10,5% ***	0,2%
	Inversión en activos productivos de alto valor	0,03 ***	(0,00267)	0,09	34,9% ***	2,3%
Adquisición de nuevas habilidades (capital humano)	Logro educativo del hogar	0,17 ***	(0,00454)	0,30	56,6% ***	6,0%
	Logro educativo de los jóvenes del hogar	0,54 ***	(0,0474)	8,45	6,4% ***	15,3%
Mejoras en el estándar de vida	Condiciones habitacionales adecuadas	0,05 ***	(0,00512)	0,64	8,2% ***	0,7%
	Clasificación gubernamental de pobreza extrema	0,06 ***	(0,00455)	0,34	19,2% ***	21,0%

Fuente: Este estudio.

---

Según cifras de la FNC, al 2022, el costo promedio de instalación de una hectárea de café oscilaba entre COP 11 millones y COP 17 millones, 117 veces la línea de pobreza rural, y el costo de comprar una nueva finca podía alcanzar los 25 millones por hectárea (sin café) o 40 millones (con café), en departamentos como el Cauca. Por lo tanto, un hogar rural vulnerable requiere de un gran esfuerzo económico para acumular esta cantidad de dinero. En este contexto, la recepción de un recurso monetario estable durante al menos diez años puede ayudar a alcanzar este objetivo, ya sea a través del ahorro o del crédito.

Adicionalmente, el impacto positivo de Familias en Acción sobre el stock de capital humano es consistente con las condicionalidades del programa. Cabe señalar que el impacto es alto a pesar de que el café es un cultivo familiar intensivo en mano de obra en donde el costo de oportunidad de enviar los niños a la escuela es mayor en comparación con otras actividades menos intensivas en trabajo familiar<sup>9</sup>. Sin embargo, los resultados a favor del logro educativo de esta investigación y otras estadísticas institucionales indican un panorama diferente. De hecho, según cifras del DANE, para el año 2022, la cantidad de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que trabajan en la producción de café es inferior al 1%. En el mismo sentido, cifras de la FNC, para 2022, indican que el ausentismo

escolar de los niños en hogares cafeteros entre los 5 y 14 años sólo llega al 3,2%.

Las estimaciones también revelaron algunos efectos menores a lo esperado (Tabla 4). Este es el caso del efecto de Familias en Acción sobre el número de plantas (0,8%), aunque el impacto fue positivo su magnitud está muy por debajo de los efectos encontrados en el área sembrada de café, la inversión en nuevas tierras y los activos productivos de alto valor. Estos resultados nos pueden sugerir que los hogares cafeteros están dando más prioridad a la ampliación de la frontera de posibilidades producción (área sembrada con café y nuevas tierras) que a la densificación de su cultivo actual; quizás, debido a que, el margen de ampliación del número de plantas estaba limitado por la densificación ya alcanzada en 2011<sup>10</sup>.

Contrario a lo esperado, el efecto de Familias en Acción sobre la edad del cafetal fue negativo. Este resultado nos puede indicar que, en el momento de decidir el uso de los recursos de Familias en Acción, los hogares cafeteros le pueden estar dando más prioridad a la compra de nuevas fincas por encima de la renovación; en otras palabras, compran fincas con cafetales ya instalados pero envejecidos.

En línea con este resultado, también fue sorpresiva la no significancia estadística del efecto de Familias en Acción sobre la proporción

---

<sup>9</sup> Uribe-Castro encontró que, durante la primera ola de globalización en el siglo XX, el cultivo del café aumentó el costo de oportunidad de la educación, lo que redujo la asistencia escolar y la oferta de mano de obra calificada en las zonas cafeteras. Esto retrasó la industrialización, redujo los niveles de ingresos y aumentó la pobreza en estas regiones.

<sup>10</sup> En 2011, para ambos grupos (tratamiento y control) la densidad promedio ya estaba por encima de 5.500 árboles.

---

de variedades de plantas de café resistentes a enfermedades y al cambio climático, a pesar de haber sido el indicador con el mayor cambio al alza en la última década. Este resultado podría explicarse porque los productores cafeteros han tenido acceso a otras fuentes de recursos para renovar sus cafetales. Uno de los canales ha sido el Incentivo a la Capitalización Rural (ICR) establecido por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) y Finagro. El segundo canal ha sido el Programa de Apoyo a la Renovación de Cafetales, financiado por el Fondo Nacional del Café.

Por último, las estimaciones muestran que los hogares cafeteros que hacen parte del programa de Familias en Acción alcanzan un mejor estándar de vida, 8,2% adicional respecto al grupo control. Este resultado se suma al conjunto de evidencias sobre las sinergias positivas entre los programas de TMC y los de Inclusión Productiva para mejorar los ingresos de los hogares y alcanzar mayores reducciones de la pobreza<sup>11</sup>.

Cuando las estimaciones se amplían con las características personales del productor y su hogar, como edad del productor, tamaño del hogar y número de hijos (ecuación 5.2), las magnitudes de los impactos se corrigen marginalmente a la baja, manteniendo todas las conclusiones descritas hasta el momento (Tabla 5).

Además, con la introducción de los efectos heterogéneos se encontró que, Familias en Acción tiene un impacto más fuerte en el área sembrada de café cuando el productor es a su vez beneficiario del programa Colombia Mayor. En este caso, el impacto llega a ser 7,43%, superior al del grupo de control superando el efecto total incluido en la Ecuación (5.2) de 6,4%. También, el efecto de Familias en Acción es mayor sobre el área sembrada de café cuando el productor ha sido beneficiario de los recursos para la renovación de cafetales o su finca se ubica en la región del Sur o el cultivo es liderado por una mujer. En estos casos, los efectos de Familias en Acción alcanzan el 7,15%, 7,05% y 6,88% respectivamente, adicional con respecto al grupo de no beneficiarios de Familias en Acción.

También se encontraron efectos multiplicadores por pertenecer a Familias en Acción en la probabilidad de comprar nuevas fincas cuando el productor vive en pareja (11,57%) o si el productor ha sido beneficiario de algún programa de renovación de cafetales (10,77%), ambos efectos superiores al efecto total del 9,5% de la ecuación (5.2). Asimismo, el efecto de Familias en Acción en el logro educativo de los jóvenes es mayor alcanzando el 8,91% cuando el productor de café es mujer y el 7,06% cuando el productor de café tiene pareja<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Desafortunadamente, la pertenencia al programa de Familias en Acción aumenta la probabilidad de ser clasificado como pobre extremo en el Sisbén.

<sup>12</sup> Las pruebas de robustez del modelo fueron satisfactorias. Al introducir los efectos fijos todos los resultados encontrados en las ecuaciones 5.1 y 5.2 se mantuvieron con una notable capacidad de mejora de predicción del modelo. De otra parte, los resultados de un posible contagio muestran que en los municipios donde había mayor proporción de productores de café con Familias en Acción, la probabilidad de tener un mayor valor en todos los indicadores es creciente, lo que confirmó la existencia del contagio. No obstante, el impacto de Familias en Acción se mantuvieron y fueron consistentes.

Tabla 5. Impacto del programa de Familias en Acción en las características de inclusión productiva de los productores de café

Dimensión de inclusión productiva	Característica de la inclusión productiva	Efecto corregido (Ecuación 5.2)	Mujer productora	Vive en pareja	Beneficiario de recursos para renovación	Beneficiario de Colombia Mayor	Región Sur	Eje Cafetero	Región de pioneros	Región Caribe	Región emergente
Incremento en el uso de insumos (producción potencial)	Área de la finca sembrada con Café	6,42%	6,88%	6,32%	7,15%	7,43%	7,05%	2,60%	5,91%	6,45%	6,32%
	Número de plantas con café (log)	0,60%	0,35%	0,60%	0,24%	0,32%	0,50%	0,18%	1,08%	0,60%	0,59%
	Proporción de productores con cultivo resistente a enfermedades	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto	Sin impacto
	Proporción de productores que tienen su cultivo con edad menor a 6,5 años (joven)	-4,40%	-7,80%	-7,03%	-6,75%	-3,06%	-4,38%	-3,67%	-4,89%	-4,53%	-4,31%
Incorporación de nuevos activos productivos (ampliación frontera de producción)	Inversión en nueva tierra	9,50%	3,49%	11,57%	10,77%	2,53%	7,43%	8,16%	2,87%	9,24%	-12,68%
	Inversión en activos productivos de alto valor	27,14%	11,82%	36,44%	0,00%	20,57%	24,73%	28,56%	25,72%	26,81%	27,36%
	Logro educativo del hogar	32,35%	27,02%	39,40%	32,61%	28,87%	29,57%	31,92%	31,49%	32,25%	51,91%
Incremento en el capital humano	Logro educativo de los jóvenes del hogar	5,87%	8,91%	7,06%	5,73%	4,92%	5,01%	5,43%	5,75%	5,68%	14,22%
	Condiciones habitacionales adecuadas	5,80%	1,95%	5,43%	6,16%	1,84%	7,98%	6,82%	1,05%	5,80%	5,90%
Mejoras en el estándar de vida	Clasificación gubernamental de pobreza extrema	14,80%	21,32%	8,84%	14,41%	16,10%	13,13%	13,82%	20,31%	2,55%	14,74%
	Fuente: Este estudio.										

---

## 6. CONCLUSIONES

Esta investigación evaluó el impacto a largo plazo de un programa de Transferencias Monetarias Condicionadas, Familias en Acción, en la inclusión productiva de los caficultores que han recibido de forma simultánea los servicios para impulsar su generación de ingresos por parte de la Federación Nacional de Cafeteros. La evaluación reveló sinergias positivas para los productores beneficiarios de ambas intervenciones e identificó algunas de las condiciones que pueden aumentar la probabilidad de éxito en este sentido.

Específicamente, Familias en Acción tiene un efecto más fuerte en los hogares encabezados por mujeres o que han sido beneficiarios de programas adicionales de transferencias monetarias como Colombia Mayor o han sido beneficiarios de apoyos a la renovación de cafetales, bien sea por parte del Ministerio de Agricultura o por el Fondo Nacional del Café.

Los hallazgos de este estudio ofrecen un nuevo ángulo al problema habitual de los incentivos adversos a la inclusión laboral que algunos estudios atribuyen a las Transferencias Monetarias Condicionadas (ver Banerjee *et al.*, 2017, para una crítica de estos estudios)

al especificar las condiciones bajo las cuales es más probable que las transferencias tengan éxito y los hogares puedan salir definitivamente de su situación de pobreza. Esto derriba estereotipos y sesgos sobre los efectos negativos que generan este tipo de subsidios. El punto se ilustra con la mayor disposición a aumentar el área con café, el número de plantas de café, comprar activos de alto valor, aumentar el número de fincas y mejorar sus condiciones habitacionales por parte de los productores cafeteros beneficiarios de Familias en Acción.

El estudio concluye que, para explotar las sinergias entre los programas de TMC y de Inclusión Productiva, ambos necesitan una asociación duradera y de alta calidad: las TMC deben llegar a los hogares con programas de Inclusión productiva fuertes y de largo plazo y los programas de Inclusión productiva deben complementarse con una alianza de TMC a largo plazo. En consecuencia, contrario a lo establecido en las rutas para la superación de la pobreza, los programas de Inclusión Productiva no deben ir después de las TMC, ambos programas deben coincidir en el tiempo para alcanzar una mayor reducción de la pobreza.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acosta, K., Taboada-Arango, B., Otero-Cortes, A., Bonet-Moron, J. (2023). Evolución de las transferencias monetarias en Colombia. *Documentos de trabajo sobre Economía Regional y Urbana* # 315, Abril 2023. Banco de la República. Colombia. <https://doi.org/10.32468/dtseru.315>
- Aldana, U., Vásquez, t., Yancari, J. (2016). *Sierra Sur y Juntos: un análisis a partir de la implementación conjunta de ambos programas en Chumbivilcas, Cusco, Perú.*
- Asfaw, S. Davis, B. Dewbre, j. Handa, S and Winter, P. (2014). *Cash transfer programme, productive activities and labour supply: Evidence from randomized experiment in Kenya.* Agricultural Development Economics Division, Food and Agriculture Organization, Viale delle Terme di Caracalla, Rome, Italy 00153. doi: 10.1080/00220388.2014.919383
- Attanasio, O. (2012). *Impactos de Largo Plazo del programa Familias en Acción en municipios de menos de 100 mil habitantes en los aspectos claves del Desarrollo Humano.* Bogotá: Departamento Administrativo para la Prosperidad Social.
- Attanasio, O., Oppedisano, V., Vera-Hernández (2012). *Conditionality, preventative care and health: evidence from Colombia.* Mimeo.
- Banerjee, A., Hanna, R., Kreindler, G., & Olken, B. (2017). Debunking the stereotype of the lazy welfare recipient: Evidence from cash transfer programs. *The World Bank Research Observer*, 32(2), 155-184. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkx002>.
- Bastagli et al. (2016). *Cash transfers: what does the evidence say? A rigorous review of programme impact and the role of design and implementation features.* Overseas Development Institute. DOI:10.13140/RG.2.2.29336.39687
- Boone, R., Covarrubias, K., Davis, B., & Winters, P. (2013). Cash Transfer Programs and Agricultural Production: The case of Malawi. *Agricultural Economics*, 44, 365-378.
- CEPAL (2017). *Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo.* Montevideo: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile. <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/42209>
- Cerulli, G. (2022). *Econometric Evaluation of Socio-Economic Programs. Theory and Applications.* Second Edition. Springer.
- Covarrubias, K., Davis, B., & Winters, P. (2012). From Protection to Production: productive impacts of Malawi Social Cash Transfer Scheme. *Journal of Development Effectiveness*. 4:1, 50-77, DOI: 10.1080/19439342.2011.641995
- Devereux, S., and Guenther, B. (2008). *Linking Social protection and agriculture in Ethiopia.* Institute of Development Studies, University of Sussex.
- De Sanfeliú, M, Angel, A. \& Shi, M.(2016). Transferencias Monetarias Condicionadas y Desarrollo Rural en el Salvador. *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina.* Ediciones Uniandes.

- 
- Del Pozo, C. (2014). *Impacto de la articulación entre las transferencias monetarias condicionadas y el crédito agropecuario en la acumulación de activos productivos de los hogares rurales en el Perú*. Consorcio de Investigación Económica y Social CIES y Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas (CBC). Cusco-Perú.
- DNP (2019). *Evaluación de Impacto Familias en Acción*. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos>
- DPS (2018). *Lineamientos para la política de Promoción social*. Departamento para la Prosperidad Social. Bogotá.
- Econometría (2021). *Colombia después de la Pandemia: la urgencia de lo estructural*. Econometría Consultores S.A.
- Econometría-SEI (2012). *Impactos de largo plazo del programa Familias en Acción en municipios de menos de 100 mil habitantes en los aspectos claves del desarrollo humano*. Bogotá.
- Econometría-SEI-FIP (2006). *Evaluación de impacto del programa Familias en Acción - Subsidios condicionados de la Red de Apoyo Social*. Bogotá.
- Farrington, J., Slater, R., & Holmes, R. (2004). *Social Protection and pro-poor agricultural growth: What scope for synergies?* Natural Resource Perspective. 91. 02 January 2004.
- Fernández, M., Leiva, M., Ortega, J., & Weason, M. (2016). Efectos sinérgicos entre el Ingreso Ético Familiar (ief) y los programas de apoyo al emprendimiento en Chile, 2012-2014. *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina*. Ediciones Uniandes.
- FNC (2020). *Informe de Gestión 2020*. Bogotá: Federación Nacional de Cafeteros.
- FNC (2021). *Demografía, inclusión social y pobreza de los hogares cafeteros*. Ensayos de Economía Cafetera. No 34(1), 7-34.
- García, F., Steven, M., Helfand, A., & Portela, S. (2016). Transferencias monetarias condicionadas y políticas de desarrollo rural en Brasil: posibles sinergias entre Bolsa de familia y el PRONAF. *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina*. Ediciones Uniandes.
- Holmes, R., Farrington, J., & Slater, R. (2007). Social protection and growth: the case of agriculture. *Institute of Development Studies Bulletin*, 38.
- León-Jurado, V. (2017). Las transferencias monetarias condicionadas y la producción agropecuaria: el caso colombiano. Bogotá- Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/61057>
- Llano, J. (2014). Familias en Acción: la historia a la luz de sus impactos. *Coyuntura Económica*, Vol XLIV. <http://hdl.handle.net/11445/711>
- Macours, K; Premand, P; Vakis, R. (2012). Transfers, Diversification and Household Risk Strategies : Experimental Evidence with Lessons for Climate Change Adaptation. *Policy Research Working Paper*. No. 6053. World Bank, Washington, DC. <http://hdl.handle.net/10986/6055> License: CC BY 3.0 IGO.
-

- 
- Maldonado, J., Moreno-Sánchez, R., Gómez, J., & León-Jurado, V. (2016). *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina*. Ediciones Uniandes.
- Moreno-Sánchez, R., Rozo, C., & Maldonado, J. (2019). Análisis cualitativo de sinergias entre estrategias de protección social y de desarrollo productivo: el papel de la estrategia Unidos y Familias en Acción en el marco del programa Familias en su tierra. Bogotá: Documento CEDE 17. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/41081>.
- Moya, A. (2016). Programas para la reducción de la pobreza rural en Colombia: una evaluación de las sinergias entre Oportunidades Rurales y Familias en Acción. *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina*. Ediciones Uniandes.
- Sabates-Wheeler, R., Devereux, S., Guenther, B. (2009). Building synergies between Social Protection and Smallholders Agricultural Policies. *Future Agriculture*. Working paper 006.
- Rabbani, M. Prakash, V.A., Sulaiman, M. (2006). Impact Assessment of CFPR/TUP. Descriptive analysis based on 2002-2005 panel data. *esocialsciences.com*. Working Paper. No. 12 July.
- Reynolds et al, T. (2017). Review of long term impacts of cash transfer programs. *Technical Report*. Evans School Policy Analysis and Research Group (EPAR). #359.
- Tirivayi, N., Knowles, M., Davis, B. (2013). The Interaction Between Social Protection and Agriculture. A review of evidence. *Food and Agriculture Organization of the United Nation*. Rome, 2013.
- Sadoulet, E., Janvry, A., Davis, B. (2001). Cash Transfer Programs with Income Multipliers: PROCAMPO in Mexico. *World Development*. Volume 29, Issue 6, June 2001, 1043-1056.
- Uribe-Castro, M. (2020). Caffeinated Development: Export Sector, Human Capital, and Structural Transformation in Colombia. [https://muribec.github.io/UribeCastro\\_coffee.pdf](https://muribec.github.io/UribeCastro_coffee.pdf).
- Winters, D. (2009). Designing a Programme to Support Smallholder Agriculture in Mexico: Lessons from PROCAMPO and Oportunidades. *Development Policy Review*. 27 617-642. 10.1111/j.1467-7679.2009.00462.x.
- Yúnez-Naude, A., Dyer, G., Rivera, F., & Stabridis, O. (2016). El programa de combate a la pobreza y las políticas de desarrollo rural en México: evaluación de impactos y opciones de políticas alternativas. *Protección, producción, promoción: explorando sinergias entre protección social y fomento productivo rural en América Latina*. Ediciones Uniandes.